



Por Rodolfo M. Acebal.

Con los dedos nacarinos de tu mano diminuta
 abucleas, flirteando, en los rizos de la hirsuta
 cabellera, que modela tu cabeza florentina.
 Da majeza a tu tocado una peina con caireles
 y un mantón verde y bordado, perfumado de claveles
 serpentéa, codicioso, tu figura serpentina.

En los giros de tu charla inquietante, se adivina
 la feliz policromía de tu alma de diablesa
 y un encanto ultraterreno de tus labios raso y fresa
 fluye, fluye, cuando vibra tu sonrisa cristalina.

Fué la fiesta de los toros, tu soñaste ser princesa
 que adornó con su fragancia y elegancia el festival;
 fué tu fiesta, fué la fiesta de tus labios raso y fresa,
 fué la fiesta de tu risa de arroyuelo de cristal.



CENTAURO

VALORES LOCALES

D. Pedro Muños y L. de Haro
 trabajando en su clínica.



Foto Escobar

Uno de los valores científicos más positivo con que cuenta Albacete es don Pe M. López de Haro eminente especialista en enfermedades de la boca; por lo que decidimos visitar su clínica.

Nos franquea la entrada la señorita que tiene de ayudante que en unión del señor Peralta — el popular guardameta — integrar el personal que tiene a sus órdenes el especialista.

Mientras don Pedro esperamos en el magnífico recibimiento en que se observa un verdadero buen gusto; todos los muebles son del más puro estilo español tallados en nogal, completados con cachorros de Talavera y tápices. Cesamos en nuestra investigación con la llegada de don Pedro sue, amable, nos conduce a la clínica.

El competentísimo odontólogo es muy joven aún y bajo bajo la nivea bata, se adivina al hombre exquisitamente mundano covactísimo. Charlamos.

— ¿Lleva mucho tiempo en Albacete?
 — Desde 1922, me establecí en Madrid, pero a mi madre eo le sentaba bien.

— ¿Estuvo con algún especialista?
 — Al empezar estuve con Palacios 3 años.
 — ¿Como fué el hacerse odontólogo?

Al terminar la carrera decidí estudiar una especialidad y me decidí por esta que es la más me gustaba; por eso no es mérito ninguno el mío, es que le tengo cariño a la profesión.

— ¿La excesiva modestia le hace ser infusto con Vi mismo. Nosotros sabemos quien V. la más numerosa y selecta clientela de aquí.

— No puedo quejarme estoy contento en Albacete.
 — Tiene usted un matvrial muy completo — le decimos al mirar la pulcritud, orden del magnífico instrumental

— Al montar la clínica me traje todo lo mejor y más moderno, en esto ó se trabajabien y para ello hacen falta elementos o no se trabaja. Casi todo el material es americano que es lo más perfecto; el torno es eléctrico; el sillón es último modelo.

— ¿Ya le costaría bastan?
 — El sillón solo 4.000 pesetas.
 Nos despedimos, empezaba la consulta, y al estrechar su mano nos decía sonriendo: «Cuando V. me necesite ya taben donde estoy» y Rafael que ya lo habia probado, le contesta rápido «Ciente usted con migo en ece cillón da gusto que le saquen a uno la nusla más traicionera».



Lujoso recibimiento de estilo

español de la misma



Foto Escobar

